



## Efectos de la pandemia por Covid-19 en las actividades académicas de estudiantes de Nivel Medio Superior

## Effects of the Covid-19 pandemic on the academic activities of High School students

Diana Luz Pérez Hernández

Escuela de Bachilleres plantel San Juan del Río, Universidad Autónoma de Querétaro, México

[diana.luz.perez@uaq.edu.mx](mailto:diana.luz.perez@uaq.edu.mx)

ORCID: 0000-0003-1841-2479

María Isaura Morales Pulido\*

Facultad de Contaduría y Administración Campus San Juan del Río, Universidad Autónoma de Querétaro, México

[maria.isaura.morales@uaq.edu.mx](mailto:maria.isaura.morales@uaq.edu.mx)

ORCID: 0000-0001-9737-3089

Juan Carlos Garfias Sánchez

Facultad de Contaduría y Administración Campus San Juan del Río, Universidad Autónoma de Querétaro, México

[juan.garfias@uaq.edu.mx](mailto:juan.garfias@uaq.edu.mx)

ORCID: 0000-0002-9911-8599

Francisco Sánchez Rayas

Facultad de Contaduría y Administración Campus San Juan del Río, Universidad Autónoma de Querétaro, México

[franciscorayas@yahoo.com.mx](mailto:franciscorayas@yahoo.com.mx)

ORCID: 0000-0002-6061-0287



Licencia  
[Creative Commons](#)

[Attribution 4.0 International License](#)  
(CC BY 4.0)

Autora de correspondencia\*

Sección: Artículo de investigación

Fecha de recepción: 02/04/2023 | Fecha de aceptación: 15/04/2023

Referencia del artículo en estilo APA 7ª. edición:

Pérez Hernández, D. L., Morales Pulido, M. I., Garfias Sánchez, J. C., & Sánchez Rayas, F. Efectos de la pandemia por Covid-19 en las actividades académicas de estudiantes de Nivel Medio Superior. *Transdigital*, 4(7), 1–16.  
<https://doi.org/10.56162/transdigital203>

## Resumen

La presente investigación de corte cuantitativo y descriptivo se realizó entre estudiantes del Nivel Medio Superior de la Escuela de Bachilleres del plantel San Juan del Río de la Universidad Autónoma de Querétaro. El objetivo fue responder dos preguntas de investigación: ¿cuáles son los efectos de la pandemia por Covid-19 en el desarrollo de las actividades académicas de los estudiantes de bachillerato? y ¿es posible categorizar estas consecuencias en un aspecto positivo o negativo? Se aplicó una encuesta virtual diseñada con la aplicación Google Forms a una muestra representativa conformada por 74 estudiantes seleccionados aleatoriamente de primero, tercero y quinto semestre en el turno matutino y vespertino con un rango de edad de 15 a 18 años. Los hallazgos sugieren que sí hubo afectaciones a la salud, principalmente psicológicas; la tecnología educativa fue bien recibida, en general, pero también provocó distracción; hizo falta comunicación oportuna entre el profesorado y el alumnado durante el periodo de confinamiento social; y aquellos estudiantes con buen desempeño académico supieron realizar un *estado de flujo*, a diferencia de los que tuvieron mal desempeño, que sintieron ansiedad y angustia.

**Palabras clave:** Pandemia por Covid-19, desempeño académico, estudiantes de bachillerato

## Abstract

This quantitative and descriptive research was conducted among high school students at the San Juan del Río campus of the Autonomous University of Querétaro. The aim was to answer two research questions: what are the effects of the Covid-19 pandemic on the development of high school students' academic activities? And, is it possible to categorize these consequences into a positive or negative aspect? A virtual survey designed with the Google Forms application was applied to a representative sample of 74 randomly selected students from the first, third, and fifth semesters in the morning and evening shifts, with an age range of 15 to 18 years. The findings suggest that there were indeed health effects, mainly psychological; educational technology was generally well received, but was also distracting; there was a lack of timely communication between teachers and students during the period of social confinement; and those students with good academic performance knew how to perform a *state of flow*, unlike those who had poor performance, who felt anxiety and anguish.

**Keywords:** Covid-19 pandemic, academic performance, high school students

## 1. Introducción

La pandemia por COVID-19 se produce por el virus SARS-CoV2, puede propagarse desde la boca o la nariz de una persona infectada en forma de pequeñas partículas líquidas que expulsa cuando tose, estornuda, habla, canta o respira. El virus se propaga con más facilidad en espacios interiores o en aglomeraciones. Dada su extendida propagación entre la población mundial, ahora se puede catalogar como un fenómeno complejo que trajo repercusiones de índole social e individual, repercutiendo en varios niveles, tanto socioeconómicos como emocionales. La incertidumbre por la alteración en la vida cotidiana para todos los habitantes del planeta ha creado una situación inédita para todas las organizaciones, donde se fueron estableciendo escenarios que hasta este momento eran inimaginables, como el cierre de escuelas, empresas y lugares públicos; cambios en las rutinas de trabajo y la organización familiar; además de enfrentarse al estrés y al aislamiento que implica sentimientos que trastocan la estabilidad emocional de las personas.

Ante esta nueva realidad, la escuela y el docente se vieron en la necesidad de trasladar su estructura de clase a un sistema en línea o virtual, que le permita al estudiante un proceso significativo en esta labor educativa. El objetivo era promover un escenario adecuado para la conexión entre ambos actores de la educación, pero siempre hubo una preocupación respecto a aquellos estudiantes que se encontraban más vulnerables, o que simplemente no contaban con la conexión a dispositivos electrónicos. O, simplemente el nivel económico de sus hogares los puso en desventaja, lo que terminó por convertirse en un desafío para la educación, dejando de lado la equidad educativa.

Dentro de este contexto, la nueva realidad demandó cambiar la educación tradicional, donde el docente impartía su cátedra, teniendo él la verdad absoluta, y donde los estudiantes simplemente tomaban el papel de receptores, como simples depositarios de conocimientos. Las nuevas exigencias mostraron un panorama completamente distinto, donde el docente debió transformar su práctica y creatividad para implementarla en un sistema que, bajo una estructura tradicional, llegara a los resultados de enseñanza-aprendizaje dentro de la virtualidad (Hurtado Talavera, 2020, p. 179).

Esta investigación fue desarrollada en la Escuela de Bachilleres del plantel San Juan del Río de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Desde el 17 de marzo de 2020, esta institución educativa debió cerrar sus instalaciones y trasladar sus actividades académicas presenciales a modalidad virtual debido a la contingencia sanitaria que se presentaba a nivel mundial. Lo anterior obligó a las autoridades universitarias a tomar acciones de prevención, contención y atención a la comunidad universitaria, invitando a realizar las actividades de manera virtual (Universidad Autónoma de Querétaro [UAQ], 2020, p. 2).

El Bachillerato de la UAQ es de tipo general y único. Tiene como objetivo principal formar estudiantes con perspectiva humanística y científica, centrados en el aprendizaje y con una educación de calidad. Actualmente,

cuenta con diez planteles distribuidos en el estado de Querétaro, México (Amazcala, Bicentenario, Colón, Conca, Jalpan, Note, Pedro Escobedo, San Juan del Río, Semiescolarizado y Sur) (UAQ, s.f.).

El caso de estudio analizado corresponde al plantel San Juan del Río, el cual cuenta con una población aproximada de 950 estudiantes divididos en 2 turnos: matutino y vespertino. El rango de edad de la población estudiantil se encuentra entre los 15 a 18 años. En abril del 2022 esta comunidad educativa regresó a las aulas de forma presencial después de casi 24 meses de permanecer en confinamiento y trabajar de manera virtual, enfrentándose a diferentes circunstancias. En el caso de los estudiantes de sexto semestre sólo tuvieron oportunidad de cursar primer semestre y la mitad de segundo semestre de manera presencial, por lo que su período de adaptación fue corto.

Por otro lado, en el caso de los estudiantes de nuevo ingreso, se incorporaron de una manera virtual, lo que implicó adaptarse a un nuevo sistema, e integrarse en grupos de compañeros que sólo conocieron a través de redes sociales. Estas circunstancias generaron desequilibrios en los estudiantes, pues venían de un trabajo virtual y tuvieron que pasar a la presencialidad. Durante la pandemia, la dinámica de trabajo consistió en tener sesiones de lunes a jueves en sus horarios de clases, en las cuales se explicaban contenidos; los días viernes se aplicaban exámenes que contribuyeron al reforzamiento de los aprendizajes obtenidos.

El presente informe de investigación tiene como objetivo identificar los efectos de la pandemia en el desarrollo de las actividades académicas de los estudiantes y categorizar si dichas consecuencias fueron positivas o negativas para el desarrollo del estudiante.

## 2. Fundamentación

En lo que respecta al ámbito educativo, a causa de la pandemia por el coronavirus SARS-CoV-2, conocido como Covid-19, se produjeron efectos devastadores para la sociedad. Hubo un cierre súbito de escuelas y universidades de todo el mundo, afectando a 1,570 millones de estudiantes en 191 países (CEPAL-UNESCO, 2020). Las instituciones educativas se vieron obligadas a suspender las actividades académicas, con una transición abrupta y obligada a la educación a distancia mediada por tecnología (Gervacio Castillo, 2020, p. 49). Ante la suspensión obligatoria de las clases en todos los niveles educativos, con el confinamiento en casa tanto para los estudiantes como para los docentes, se creó una red de efectos múltiples que abarca desde el impacto financiero derivado de la pérdida total o parcial del empleo, la reorganización de la dinámica familiar y de sus miembros para mantener un equilibrio entre las actividades y la interacción diaria, la adaptación de los estilos de aprendizaje a la virtualidad por parte de los estudiantes y las estrategias de enseñanza implementadas por los docentes. Dicha implementación permitió a las instituciones escolares crear redes académicas que coadyuvaron en el desarrollo de estas.

Durante ese período cobró importancia la educación a distancia y las instituciones educativas han ensayado, con un alto grado de improvisación, diversas acciones con el fin de no parar las clases, concluir los ciclos escolares, calificar a los estudiantes y mantener con vida el sistema escolar. Los aspectos que caracterizan esta oferta son la premura, la falta de preparación de los actores educativos y la indefinición de los propósitos formativos. Se trata de un corto período que ha dejado, más que certezas, preguntas que deberán ser respondidas a partir de estudios futuros (Pineda et al., 2020).

El gobierno mexicano, a través de la Secretaría de Educación Pública, por decreto publicado el 23 de marzo del 2020 en el Diario Oficial de la Federación ([DOF], 2020) ordenó el cierre total de las escuelas del país, con la finalidad de no interrumpir la educación de miles de estudiantes mexicanos, dando continuidad a la enseñanza-aprendizaje a través de medios virtuales. Trasladar el aprendizaje de las aulas a los hogares a gran escala y de forma acelerada presentó un enorme desafío, tanto humano como técnico.

Se implementaron actividades académicas con el fin de realizar y fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto de los conocimientos adquiridos, como del desarrollo de nuevas habilidades y, a su vez, la vinculación con el entorno en que se desarrollan. Sin embargo, este panorama no se presentó de manera homogénea porque algunos estudiantes pudieron seguir con sus estudios y contar con el apoyo de sus padres, teniendo oportunidades de aprendizaje, como sus habilidades, metas y actitudes para aprender; pero aquellos que pertenecen a entornos desfavorecidos quedaron fuera, ya sea porque se vieron obligados a trabajar o porque la comunidad donde radican no posee todas las instalaciones para tomar las clases virtuales; o bien, el aislamiento fue interiorizado de manera diferente por cada persona, gestándose sentimientos de miedo, angustia, inseguridad, estrés repercutiendo de manera significativa en el plano académico

La adolescencia es una época en la que los jóvenes se enfrentan a la responsabilidad de tomar decisiones que tendrán consecuencia en su proyecto de vida, reconociendo que la toma de decisiones se generan en el marco de una red familiar y social, que permitan al sujeto dotar de un respaldo ante la toma de una mala decisión (Vargas, Henao & González, 2007).

Por ello, Florenzano postula que los factores protectores son los recursos personales, sociales e institucionales que favorecen el desarrollo integral del adolescente; o bien, disminuyen el riesgo de que surja una alteración (Orcasita Pineda & Uribe Rodríguez, 2010). El adolescente necesita contar con individuos que se interesen por él, de tal manera que se acepte de manera completa e incondicional. Esta sensación de respaldo y aceptación debería ser generada por la familia; debería funcionar adecuadamente con relación a las necesidades del adolescente, ya que si no es así, buscará el apoyo en grupos de amigos, quienes pueden influir positiva o negativamente en él.

Como parte del ambiente donde se desenvuelve el adolescente, es fundamental considerar aquellos factores que favorecen un desarrollo integral y cuáles son aquellas conductas que implican un riesgo tanto para su salud física, psicológica y social. Estas conductas de riesgo se caracterizan porque implica una amenaza al desarrollo personal del adolescente, cuyas consecuencias son perjudiciales para su salud en términos de patologías, interacción social y desarrollo personal y profesional (Edel Navarro, 2004). Al estar implicados altos niveles de estrés y ansiedad, repercuten de manera negativa en las habilidades sociales y cognitivas de los individuos, debido a que el sujeto se percibe incapaz de establecer relaciones favorables, disminuyendo su bienestar, y repercutiendo en la construcción de su identidad (Orcasita Pineda & Uribe Rodríguez, 2010).

Como parte del ambiente donde se desenvuelve el adolescente, es fundamental considerar aquellos factores que favorecen un desarrollo integral y aquellas conductas que implican un riesgo tanto para su salud física, psicológica y social. Estas conductas de riesgo se caracterizan porque implican una amenaza al desarrollo personal del adolescente; sus consecuencias son perjudiciales para la salud en términos de patologías, interacción social y desarrollo personal y profesional (Navarro, 2004). Al estar implicados altos niveles de estrés y ansiedad, repercuten de manera negativa en las habilidades sociales y cognitivas de los individuos, debido a que el sujeto se percibe incapaz de establecer relaciones favorables, disminuyendo su bienestar, y repercutiendo en la construcción de su identidad (Orcasita Pineda & Uribe Rodríguez, 2010).

La relación entre la familia y la escuela es fundamental para potencializar los recursos significativos del adolescente. El acompañamiento afectivo y de orientación educativa dirigido a estudiantes con bajo rendimiento académico se potencializó durante la pandemia, ya sea por la falta de motivación, la procrastinación o por carecer de redes de soporte y amistades tanto en su familia como en el centro (Orcasita Pineda & Uribe Rodríguez, 2010).

De modo que la prevención de conductas de riesgo, tanto en aspectos académicos como vinculados al desarrollo de los adolescentes, debe incluir a los padres como un agente central de la intervención (Pons & Berjano, 1999; citados por Landero & Villareal, 2007). Destaca la importancia de factores vinculados al contexto familiar y escolar en el desempeño del estudiante, que derivan en el desarrollo de conducta de riesgo en la adolescencia. Por lo anterior es necesario fortalecer las redes de acompañamiento que le brinden recursos al adolescente.

En el último año y medio, una gran parte de la población estudiantil ha experimentado algún efecto en su salud, lo cual se manifiesta desde pequeñas muestras de ansiedad y miedo, hasta enfermedades mentales más profundas. Además, la situación actual se combina con las crecientes preocupaciones que ya se tenían previamente. De acuerdo con el informe del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), los trastornos de ansiedad en los estudiantes aumentaron con la pandemia y son los más comunes en la población adolescente mexicana. Sobre todo, se observan en las personas que se encuentran preocupadas todo el tiempo por distintas razones, como la incertidumbre en relación a los cambios existentes en la salud de las personas (IMSS, 2021).

En un reciente sondeo realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, por las siglas en inglés de United Nations International Children's Emergency Fund), se muestra que la crisis del COVID-19 ha tenido un importante impacto en la salud mental de las y los adolescentes y jóvenes de Latinoamérica y el Caribe (UNICEF, 2020). El sondeo recupera las voces de 8 mil 444 adolescentes y jóvenes de 13 a 29 años en nueve países y territorios de la región. Destaca los sentimientos que enfrentaron en los primeros meses de respuesta a la pandemia: un 27% reportó sentir ansiedad; 15%, depresión. Además, para el 30%, la principal razón que influye en sus emociones actuales es la situación económica.

Daniel Goleman (2009), postula el estado de flujo, que surge en el momento en que una actividad desafía a la persona para desarrollar el máximo de sus capacidades. A medida que sus habilidades aumentan, la entrada en el estado de flujo, entendiéndose como un estado de olvido de sí mismo (siendo lo opuesto a la cavilación y la preocupación, donde el sujeto está perdido en una nerviosa preocupación), está tan absorta en la tarea a desarrollar, que pierde toda conciencia de sí misma y abandona las pequeñas preocupaciones ya sea de salud o psicológicas. Una persona que se encuentra en este estado muestra un perfecto control de lo que está haciendo y sus respuestas guardan sintonía con las exigencias cambiantes de la tarea. Aunque la persona llegue a alcanzar un desempeño óptimo o deseado, el resultado no le preocupa, ni cómo está actuando, ni piensa en el éxito o en el fracaso, dado que lo que la motiva es el puro placer del acto mismo.

Rodríguez (2021) retoma lo postulado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), al señalar los efectos educativos devastadores generados por la pandemia. En especial, en los estudiantes menos autónomos, los que cuentan con menos recursos o apoyo por parte de sus padres. A partir de que se reanudaron las clases presenciales, el alumnado adolescente se está enfrentando a unos aprendizajes propios del ciclo en el que está escolarizado y, en algunas materias, a otros añadidos para recuperar los no impartidos el curso pasado. Este esfuerzo intelectual, sumado a la falta de hábito de trabajo y posibles problemas emocionales del confinamiento, está generando en los adolescentes ansiedad, procrastinación, sentimientos de incapacidad, como la falta de motivación.

Algunos efectos generados por la pandemia fueron alteraciones en el comportamiento en los estudiantes ante una situación que los obligó a salir de su jornada habitual. Esto generó en ellos, nerviosismo, mal humor, poca tolerancia a la frustración, lo que refleja un efecto negativo en su desempeño académico. Es importante ayudar a nuestros adolescentes desde casa y desde los centros educativos, para lo cual, se propone dos medidas: 1) Permitir el contacto con sus amistades (encuentros virtuales o presenciales con las medidas de seguridad adecuadas); 2) Establecer un diálogo sobre lo que está sucediendo y cómo lo están viviendo, para que verbalicen sus estados emocionales y quejas sobre la situación (Rodríguez, 2021).

Castillo (2020) postula que la educación presencial y la educación a distancia no son lo mismo. Si se piensa que son iguales por tratarse de educación, es un error. Es cuestión de cómo se construye el evento educativo en cada una. Los elementos propios de la educación a distancia (que la hacen diferente de la educación presencial)

impactan en el actuar docente, el aprendizaje del alumno y la consecución de los objetivos programáticos e institucionales. Una diferencia evidente es el uso de la tecnología como un mediador de la educación a distancia, donde la educación no queda fuera de los escenarios en los que dichas tecnologías tienen efectos.

La presencia de las tecnologías en la educación fue un gran impacto. En los últimos años, la tecnología ha orientado a la sociedad hacia un cambio en la vida cotidiana, ya sea por los aparatos o por las herramientas de los mismos. Lo que predomina es que facilita información de internet. En un aula, el docente tiene facilidad de comunicarse con el alumnado. Esto subraya que estas dos modalidades son totalmente distintas, pero ambas tienen ventajas y desventajas. Una de sus ventajas podría ser que el alumnado tiene la facilidad de obtener información. Sin embargo, su desventaja radica en que, al no saber ocupar este tipo de herramientas, no se identifica otro medio para obtener dicha información.

### 3. Método de investigación

La presente investigación se realizó bajo el enfoque metodológico de corte cuantitativo y deductivo (Hernández, et al., 2010). Estos paradigmas cuantitativos e interpretativos son utilizados para estudios de pequeños grupos como comunidades educativas. El alcance de este tipo de estudios se determina, en principio, como descriptivo ya que busca propiedades y características que permitan destacar rasgos para identificar el impacto de la pandemia por COVID-19 en los estudiantes de Nivel Medio Superior.

La técnica de obtención de información fue una encuesta diseñada por un grupo de profesores. Dicho instrumento se integró con 25 reactivos divididos en cuatro categorías: la primera de tipo académico donde se abordaron aspectos de desempeño escolar; la segunda etapa aludió a temas extracurriculares, tomando en cuenta las actividades que realizan fuera del ámbito escolar; la tercera etapa describió la interacción de los estudiantes dentro y fuera de la institución; finalmente, la cuarta etapa destacó el entorno familiar y económico donde se desarrolló el estudiante, y la manera en que influyó en su rendimiento escolar. La encuesta fue. La interpretación de los resultados tuvo un carácter deductivo.

La encuesta fue respondida con dispositivos móviles en una plataforma virtual diseñada con *G-suites* y *Google Forms*. Esta aplicación digital facilitó la recogida de datos, además de atender los protocolos de sana distancia establecidos por la Secretaría de Salud.

El campo de estudio fue la Escuela de Bachilleres plantel San Juan del Río de la UAQ. La muestra estuvo conformada por 74 estudiantes seleccionados aleatoriamente de primero, tercero y quinto semestre en el turno matutino y vespertino con un rango de edad de 15 a 18 años. Dicha participación fue voluntaria.



## 4. Resultados

El 70.03% de los alumnos encuestados respondió que no tener comunicación directa les afectó académicamente y que prefieren tener comunicación presencialmente. Mientras que el 23% externó que se adapta de manera rápida a las circunstancias en referencia a la modalidad virtual y, por último, el 6.7% mencionó que le era irrelevante si mantenía comunicación o no con su docente, en relación a su desempeño académico. Es importante destacar cómo las condiciones de comunicación entre estudiantes y docentes fue determinante dentro de la modalidad virtual, donde nuevamente hacen referencia a la necesidad de cercanía o de comentarios que fomenten la interacción entre los agentes educativos (Figura 1).

Figura 1

*Comunicación y rendimiento académico*



El 45.9% de los alumnos encuestados respondieron que están de acuerdo en que las distracciones son la principal causa de que su rendimiento académico disminuyera ya que no entendían nada porque no ponían atención. Un 35.1% afirmó que las razones por las que su rendimiento disminuyó se debieron a otras causas, probablemente vinculadas a cuestiones económicas o de convivencia familiar. El 18.9% consideró que las distracciones no son excusas para empeorar académicamente. Se debe tener en cuenta la mayor incidencia por parte de los estudiantes al afirmar que las distracciones fueron un aspecto fundamental en la disminución de su rendimiento académico. De tal manera, considerar como aspecto fundamental el ambiente de aprendizaje donde tomaban las clases virtuales, tomando en cuenta el espacio destinado, las herramientas digitales, las personas con las cuales interactúan (Figura 2).

Figura 2

*Distracciones y su repercusión en el rendimiento*



Un 55.4% consideró que sus calificaciones mejoraron mediante la modalidad virtual de las clases. Un 32.4% comentó que se mantuvieron igual en comparación a la modalidad presencial y un 29.7% afirmó que sus calificaciones disminuyeron con la modalidad virtual. Es importante señalar que la frecuencia en las respuestas es relativamente parecida, por eso habría que considerar que la mejora de las calificaciones de los estudiantes está vinculada a la forma en que se adaptan a la modalidad virtual, tomando en cuenta la administración del tiempo y el ambiente de estudio (Figura 3).

Figura 3

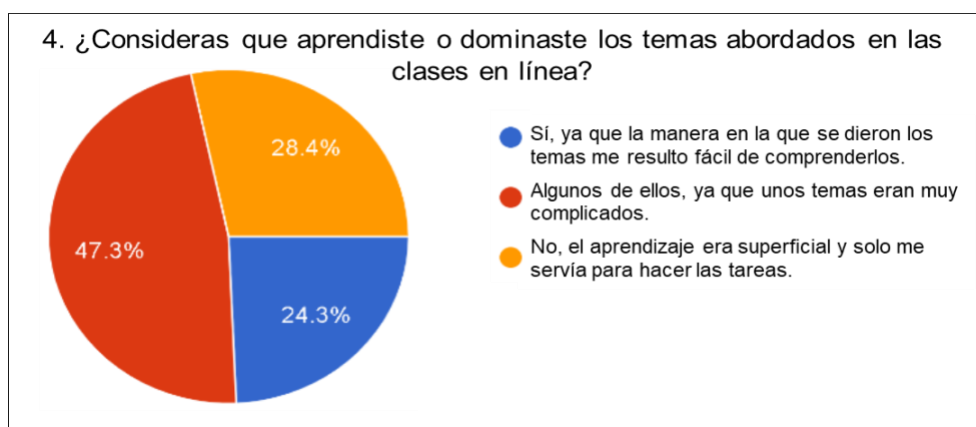
*Mejora de las calificaciones a través de la modalidad virtual*



El 47.3% de los alumnos respondió que consideran que aprendieron algunos temas vistos en la modalidad virtual ya que no eran tan complicados. Un 28.4% consideró que solo algunos temas se les facilitaron dado que otros sí eran complicados y, finalmente, un 24.3% mencionó que el aprendizaje obtenido fue superficial y solo lo implementó para realizar las actividades programadas. Es importante meditar en relación a la frecuencia de las respuestas de los estudiantes donde, si bien, no presentaron mayor dificultad en algunos temas abordados, habría que considerar si estos aluden a ciertas asignaturas; mientras que las otras opciones se vinculan a una dificultad, o bien, a la adquisición superficial del aprendizaje (Figura 4).

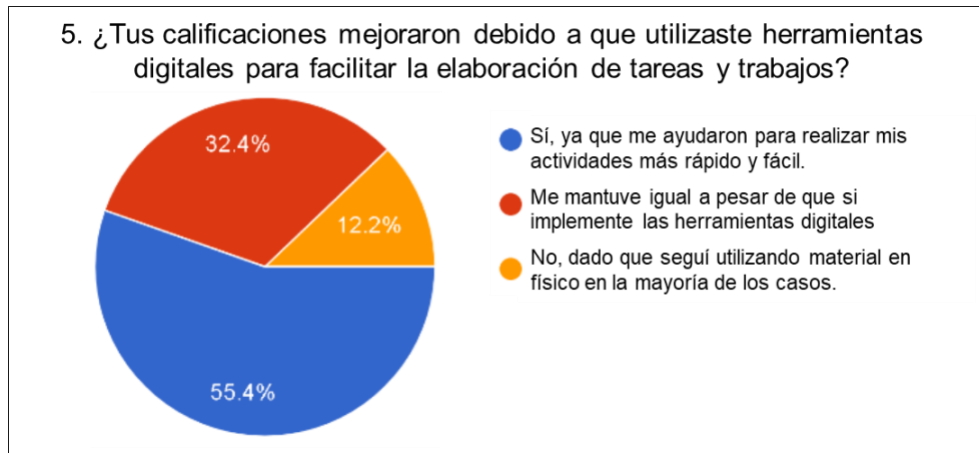
#### Figura 4

*Dominio de los temas abordados en clases virtuales*



El 55.4% de los alumnos contestaron que las herramientas digitales mejoraron sus calificaciones ya que les permitieron realizar las actividades escolares más rápido y con mayor facilidad. Un 32.4% sostuvo que sus calificaciones no variaron, a pesar de implementar las herramientas digitales. Un 12.2% afirmó que sus calificaciones no mejoraron, dado que continuaron utilizando material en físico. Es importante considerar que durante la educación virtual, tanto estudiantes como docentes, hicieron uso de herramientas digitales para facilitar y agilizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Habría que destacar que la mayoría de los estudiantes confirma una mejoría en sus calificaciones gracias a la implementación de las mismas como un reflejo de la adaptación a las circunstancias (Figura 5).

**Figura 5**  
*Uso de las herramientas digitales en las actividades académicas*



El 66.2% de los encuestados respondieron que la falta de motivación fue uno de los factores que afectó su desempeño académico, ya que se sentían desmotivados constantemente y se les dificultaba concentrarse en la escuela. Un 24.3% aludió que, además de la falta de motivación, se sumaron otros aspectos. Destaca el sentimiento de desmotivación entre los estudiantes como factor que dificulta el rendimiento académico, en contraste a las respuestas que aluden aquellos estudiantes que no se sintieron desmotivados. La motivación fue un factor relevante en el desempeño académico dado que, a partir de este, los estudiantes se plantearon proyectos profesionales (Figura 6).

**Figura 6**  
*La motivación y su relación con el desempeño académico*



## 5. Discusión y conclusiones

La investigación tuvo el propósito de identificar los efectos de la pandemia en el desarrollo de las actividades académicas de los estudiantes de Nivel Medio Superior. Ante las preguntas de investigación ¿cuáles son los efectos de la pandemia por Covid-19 en el desarrollo de las actividades académicas de los estudiantes de bachillerato? y ¿es posible categorizar estas consecuencias en un aspecto positivo o negativo? Los hallazgos destacan que:

- El implemento de las herramientas digitales ha generado que los estudiantes presentan un mejor desempeño en las actividades académicas debido a la facilidad y el acceso a las mismas.
- La comunicación, al entrar a una nueva modalidad de estudio en línea, repercutió en los estudiantes dado que al verse limitada la interacción con los docentes esto interviene en su desempeño.
- La procrastinación por parte de los estudiantes generó un bajo rendimiento debido a las diversas tareas escolares, sumándose la distracción dentro de su contexto causando que disminuyera la efectividad de las clases a distancia.
- Otro factor importante fue la motivación, dado que los estudiantes bajan su rendimiento académico, derivado del confinamiento y problemas personales. Ante la falta de motivación, generan un declive en el rendimiento académico.

Considerando el objetivo de la investigación se destaca que, en la mayoría de los casos, los estudiantes de la escuela de bachilleres cuentan con la infraestructura tecnológica, en promedio, bien adecuada para continuar con los procesos de aprendizaje de manera virtual. También cuentan con las competencias digitales para el uso de aplicaciones que promuevan la comunicación. Y respecto a los efectos ocasionados a la salud provocados por las medidas sanitarias, se detectó que, mayoritariamente, los estudiantes presentaron algún tipo de afectación, principalmente de índole emocional. Esto, visto desde el enfoque del docente, que está en contacto con el estudiante. Hubo un impacto negativo en la salud de los estudiantes. Sin embargo, se han promovido y ejercitado competencias relacionadas con las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) que han permitido dar continuidad al desarrollo de las actividades escolares desde casa y, hoy en día presencial, pero con la empatía proveniente del sistema virtual.

Finalmente, a partir del análisis de los resultados obtenidos es importante considerar aquellos factores involucrados en el desempeño académico de los estudiantes de Nivel Medio Superior, como fue la implementación de las herramientas digitales a través de las aplicaciones en sus dispositivos móviles o páginas de internet que compartían estrategias de estudio, administración del tiempo, implementación de hábitos tanto personales como académicos, así como la adaptación a las clases virtuales.

Sin embargo, los resultados obtenidos muestran que, a partir de la migración de las clases presenciales a la virtualidad por la pandemia por COVID-19, hubo efectos contraproducentes en el desarrollo de las actividades académicas en el caso de los estudiantes de la Escuela de Bachilleres plantel San Juan del Río de la UAQ. Destaca la dificultad de mantener una comunicación directa con sus profesores para la aclaración de alguna de duda respecto a los temas revisados en clase, o para la solicitar la recomendación de alguna lectura complementaria o

bien, en la cercanía de la convivencia diaria compartir los puntos de vista en torno al tema revisado en clase, siendo elementos que, al no propiciarse mediante las clases virtuales fue factor negativo en los estudiantes.

Además, hubo falta de motivación debido a que los estudiantes comenzaron a generar hábitos de comportamiento dañinos como la falta de actividad, el sedentarismo y posturas inactivas durante toda la jornada escolar. Se sumó el desequilibrio en los hábitos de sueño; los estudiantes extendieron su jornada diurna a altas horas de la madrugada, o bien, hubo jornadas extensas de sueño. También hubo procrastinación.

De manera que, vinculado al rendimiento de los estudiantes y el tiempo que le dedicaron a las actividades académicas, estuvo relacionada la motivación intrínseca. La diferencia entre los estudiantes con mejor aprovechamiento, en comparación con los estudiantes con bajo rendimiento residió en su experiencia con respecto al estudio. Los estudiantes con alto rendimiento experimentaron sensaciones agradables y absorbentes de desafío (del estado de flujo). Los estudiantes con menor rendimiento, por su parte tuvieron ansiedad y las exigencias superaron sus capacidades.

## Referencias

- Castillo, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *RLEE Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, L(número especial), 343–352. <http://ri.iberomexico.mx/handle/iberomexico/4944>
- CEPAL-UNESCO (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- DOF (03 de febrero de 2020). Secretaría de Gobernación. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5590157&fecha=23/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590157&fecha=23/03/2020#gsc.tab=0)
- Edel Navarro, R. (2004). El concepto de enseñanza aprendizaje. *REDcientífica*. <https://aaym.files.wordpress.com/2011/06/redcient3adfica-el-concepto-de-ensec3b1anza-aprendizaje.pdf>
- Gervacio Jiménez, H., & Castillo Elías, B. (2020). Desafíos educativos que enfrenta el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica ante la pandemia sanitaria Covid-19. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle*, 14(53), 45-66. <https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/1885>
- Goleman, D. (2009). La inteligencia emocional: *Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Editorial Vergara.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, L.P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hurtado Talavera, F. J. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Cieq, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, 44, 176-187. [https://www.grupocieg.org/archivos\\_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Talavera\\_articulo\\_id650.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Talavera_articulo_id650.pdf)
- IMSS (2021). *Los problemas de salud mental a consecuencia de la pandemia son atendidos por el IMSS*. Sitio web Acercando el IMSS al ciudadano. <https://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202107/301>
- Landero, R. & Villareal, M. (2007). Consumo de alcohol en estudiantes en relación con el consumo familiar y de los amigos. *Psicología y Salud*, 17, 17-23.
- Orcasita Pineda, L. T., & Uribe Rodríguez, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psicología. Avances de la disciplina*, 4(2), 69-82. <https://doi.org/10.21500/19002386.1151>
- Pineda, R., García, M., Ochoa, A., & Hernández, J. (Eds.), *Análisis y perspectivas sobre la pandemia de COVID-19 en Querétaro* (1a ed.). Universidad Autónoma de Querétaro. [https://www.uaq.mx/docs/Analisis\\_Perspectivas\\_COVID-19\\_Queretaro.pdf](https://www.uaq.mx/docs/Analisis_Perspectivas_COVID-19_Queretaro.pdf)
- Rodríguez, J. L. (2021). *Los estudiantes adolescentes sufren los efectos de un largo año de pandemia*. The conversation: <https://theconversation.com/los-estudiantes-adolescentes-sufren-los-efectos-%20de-un-largo-año-de-pandemia-156177>
- UNICEF (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. U-Report. <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-jovenes>
- Pérez Hernández, D. L., Morales Pulido, M. I., Garfias Sánchez, J. C., & Sánchez Rayas, F. Efectos de la pandemia por Covid-19 en las actividades académicas de estudiantes de Nivel Medio Superior. *Transdigital*, 4(7), 1–16. <https://doi.org/10.56162/transdigital203>

[jóvenes#:~:text=Un%20reciente%20sondeo%20realizado%20por.de%20Latinoamérica%20y%20el%20Caribe.&text=El%20sondeo%20rápido%20amplificó%20las.y%20territorios%20de%20la%20región.](#)

UAQ (2020). *Lineamientos de observancia general ante la contingencia de COVID-19.*

[https://www.uaq.mx/f\\_ingenieria/images/Assets\\_web\\_ing/2020/03/LineamientosContingencia.pdf](https://www.uaq.mx/f_ingenieria/images/Assets_web_ing/2020/03/LineamientosContingencia.pdf)

UAQ. (s.f.). *Escuela de Bachilleres.* <https://bachilleres.uaq.mx/>

Vargas Trujillo, E., Henao, J., & González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 49–63. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/236>